

Antecedentes de la loza de cuerda seca en Toledo en el siglo XV

Carmen de Aréchaga,
Perito Ceramista

ANTECEDENTES DE LA LOZA DE CUERDA SECA EN TOLEDO EN EL SIGLO XV

Muchas veces me he preguntado cómo podría producirse una loza tal con los «antecedentes conocidos en Toledo hasta ese momento», representados por los brocales de pozo, grandes tinajas y los alicatados, cuyas características principales son: Piezas de barro cocido con decoración incisa o en relieve con temas geométricos y caracteres cúficos. Estas piezas aparecen sin esmaltar o con esmalte monocromo, generalmente en verde. Los alicatados, formados a base de piecitas esmaltadas con colores planos, estrellas, aliceres y alfarones, que unidos desarrollan un dibujo geométrico.

Localización de esta cerámica

Ejemplos de esta cerámica toledana del siglo XIV, están representados en los Museos del Taller del Moro, y en el Arqueológico de Santa Cruz.

LA CUERDA SECA

Podríamos definirla como una loza decorada con esmaltes de distintos colores separados por finos trazos negros, que evitan que se mezclen (D. Manuel Casamar, 1981), la definió como técnica de esmaltes policromos tabicados sobre barro.

Técnica de fabricación

Sobre barro bizcochado, o crudo al principio, se traza la decoración con una línea, que forma el dibujo, de óxido de manganeso, mezclado en ocasiones con un silicato de plomo, al que se le añade una grasa orgánica; el fin de esta mezcla es

evitar la unión de los esmaltes, esto lo consigue la grasa durante la aplicación en frío, y los componentes inorgánicos durante la cocción.

Los esmaltes cuya fórmula aproximada podría ser: minio o litargirio, en un 60%, cuarzo en un 20% y caolín en un 10% aproximadamente, coloreados a base de óxidos metálicos que forman una paleta reducida; negro (Mn O₂), melado (Fe O₂), verde (Cu O₂), blanco (Sn O₂), y azul (Co O₂), entre un 6% y un 8% aproximadamente, diluidos con agua y aplicados con pincel o espátula sobre el barro, rellenando las zonas separadas por la cuerda seca. Estos esmaltes, una vez cocidos quedan con mayor relieve que la línea de cuerda seca.

Procedencia

Las piezas que integran las colecciones del Museo de Valencia D. Juan y el Arqueológico de Madrid, en su mayoría proceden de Sevilla, aunque no se niega que la producción sea también toledana (Ainaud de Lasarte, 1952), nos habla de los azulejos con escudos de las familias Haro y Padilla, como piezas toledanas, y algunos otros ejemplos hallados en la misma ciudad.

Temas decorativos

Aparecen representaciones humanas; de animales reales o quiméricos, sobre fondos florales; geométricos; heráldicos; inscripciones en caracteres cúficos o góticos.

Momento histórico

Puede situarse el empleo de esta técnica en la Península en dos momentos diferentes: el primero durante la época Ca-

LOZA BICOLOR

CUERDA SECA



PATERNA

TOLEDO

Figura 1



PATERNA

TOLEDO

Figura 2



PATERNA

TOLEDO

Figura 3

lifa, y el segundo en el siglo XV, y más concretamente, durante el reinado de los Reyes Católicos. Aunque hoy, después del gran hallazgo de D. José Aguado Villalba, del Testar de Toledo en 1980, comprendemos que hay una continuidad.

ALICATADOS DE PIEZAS

Creemos que la cuerda seca surge en la España Cristiana, como técnica para simplificar los alicatados de la España árabe, de producción sumamente costosa y lenta. La forma lógica de aligerar dicho trabajo, es dibujar el esquema sobre piezas de mayor tamaño, permitiendo a la vez mayor complejidad geométrica. Ejemplo claro de esta evolución, la tenemos en Toledo en el Museo del Taller de Moro, con un alicatado de piezas del siglo XIV y otros de cuerda seca del siglo XV. Y en la exposición de este Congreso ha sido expuesta una clarísima muestra de esta evolución.

Observando la decoración geométrica, incisa o grabada de las piezas mudéjares de Toledo, como los brocales de pozo, ánforas y tinajas, junto con los alicatados geométricos, de piezas o cuerda seca, parece un salto un poco brusco, pasar a la loza de cuerda seca de los platos y «perinolas» con sus temas geométricos, vegetales, antropomorfos y zoomorfos, sin haber tenido otra producción cerámica paralela con una decoración similar que sirviera de referencia.

¿Cuál sería esa producción similar que sirviera de referencia? En nuestra opinión la producida principalmente en Teruel, Paterna y Barcelona. La cerámica bicolor, blanco, verde y manganoso.

CERAMICA BICOLOR

Es una loza de origen árabe producida en la España Cristiana por los moriscos.

Sobre barro cocido, se baña con una cubierta, vidriado, o esmalte a base de estaño o plomo, sobre el que se decora en crudo con verde de óxido de cobre y se ribetea después de negro de óxido de manganeso, perfilando el dibujo y dándole expresión.

Dónde aparece

En Teruel, Paterna y Barcelona principalmente, aunque se conocen otros centros productores, pero habría que enumerarlos detalladamente en toda la Península, ya que la técnica se generaliza con una pervivencia de cuatro siglos, que se suceden en distintos puntos.

Tienen peculiaridades propias, cada uno de estos tres centros importantes, aunque con un denominador común.

Temas decorativos

Abunda la decoración geométrica, sola o combinada con temas humanos, arquitectónicos, vegetales y de animales, estos últimos, a veces son fantásticos, están dotados de un gran simbolismo medieval adaptado a la Europa Occidental. Esta decoración que en Teruel es Mudéjar, y en Paterna tiene grandes influencias góticas, recoge la corriente ornamental del momento.

El estudio detallado de estos temas decorativos, nos sugieren una gran similitud con los de las lozas de cuerda seca, como por ejemplo:

El grifo del plato de loza bicolor, de una colección particular de Valencia, y el de cuerda seca del Ins. Valencia de D. Juan (Olivar Dayd) Figura 1.^a

La zancuda de la loza bicolor, plato del depósito de los Museos Municipales de Barcelona (Olivar Dayd), y la de la cuerda seca, del plato del Ins. Valencia D. Juan (Mtz. Caviro, 1968), Figura 2.^a

Las palmetas de origen copto, que tanto emplea la loza bicolor y las esquematizaciones que se encuentran en la loza de cuerda seca.

El león que aparece en la loza bicolor, de colección particular de Barcelona (Olivar Dayd), y el de la loza de cuerda seca, del Museo Valencia de D. Juan, Figura 3.^a

Situación en el tiempo

Esta cerámica de origen árabe, la encontramos en la España Cristiana en el siglo XI, según restos hallados en Toledo y depositados en el Museo Arqueológico de Santa Cruz. Alcanza su esplendor en el siglo XIV en Teruel, Paterna y Barcelona, como ya hemos dicho.

La gran producción de Teruel, de dicha cerámica —mudéjar, creemos es debido a que Teruel formó parte del último reino de Taifas del Norte de la Península, Zaragoza es conquistada en 1110, quedando gran número de musulmanes en el territorio.

Situándonos en el siglo XIV, la relación de Aragón con Castilla son numerosas y de distinta índole; tenemos el hecho que en las guerras entre Pedro I de Castilla y Pedro IV de Aragón, entre 1363 y 1366, en que la retirada de Teruel de las tropas castellanas, acompaña de vuelta a Castilla cierto número de personas y se establecen.

Hay que considerar también, que Pedro I, penetró durante esas guerras, dos veces en el Reino de Valencia; sitiando así mismo otras dos veces su Capital y ocupando varias plazas como Liria, Segorbe, y Sagunto, estas plazas están próximas a Manises, en algunos sitios, al rendirse a las tropas de Pedro IV, los defensores csatellanos no quisieron volver a Castilla por miedo a las represalias de su rey.

También iban con las huestes del rey aragonés, castellanos partidarios de Enrique de Trastámara.

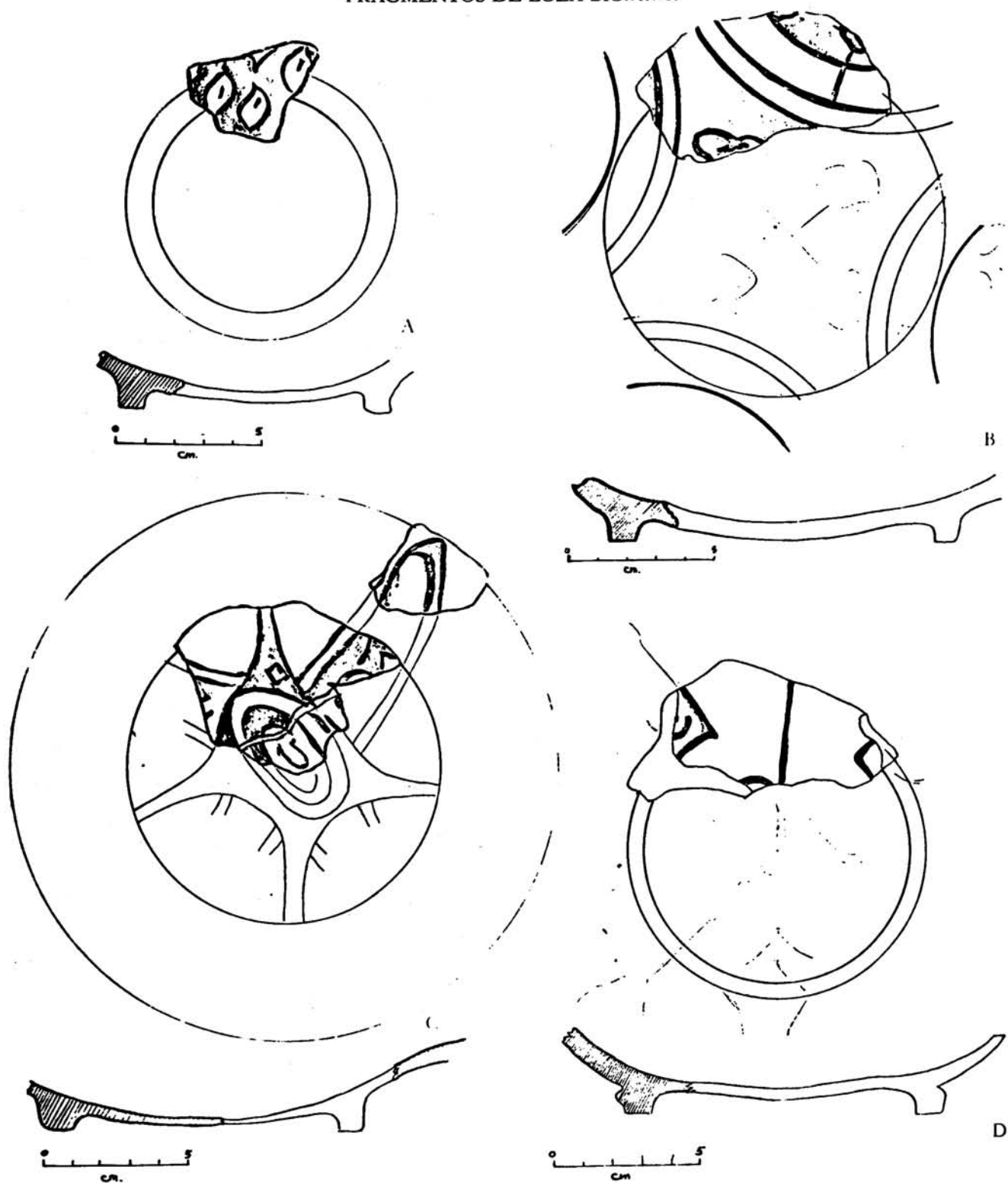
Estos castellanos, una vez destronado Pedro I el Cruel, volvieron en gran número a Castilla.

Este hecho histórico anotado, puede apoyar a la hipótesis planteada anteriormente sobre las influencias y antecedentes de esta cerámica bicolor sobre la de cuerda seca.

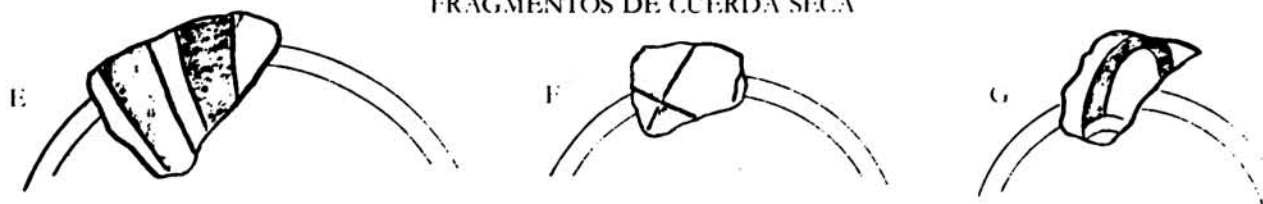
RESTOS ENCONTRADOS

En nuestra búsqueda de cerámica antigua por Toledo, desde 1974, encontramos restos de un poblado con abundantes trozos de cerámica muy fraccionada, semejantes a los expuestos en este Congreso, como: restos de vasijas de barro de gran tamaño, tejas y ladrillos, fragmentos esmaltados en verde, melado, blanco y negruzco, con esmalte por dentro y por fuera, todo con el mismo color o combinando, el blanco dentro y el melado o verde por fuera, con distintos perfiles que se repiten; asa, fondos y bordes de vasijas, soleros y alas de plato, pitorros de jarras y cántaros, tapas, escudillas y algún

FRAGMENTOS DE LOZA BICOLOR



FRAGMENTOS DE CUERDA SECA



cancel. Y al mismo tiempo, pequeños fragmentos de loza de cuerda seca, restos de platos.

Cómo se han encontrado

Dichos fragmentos, se han hallado en la superficie, en las proximidades de un riachuelo en un lugar llamado «Pozo de las ovejas», próximo a Toledo Capital, en un terreno poco labrado posiblemente por la gran abundancia de piedras salpicadas que hay, que a su vez dado su emplazamiento, hacen pensar en restos de construcciones más o menos grandes.

Documentación

(Jiménez de Gregorio, 1962) nos recoge un censo mandado hacer por Felipe II y en el cual aparece dicho lugar como «despoblado realengo por haber sido barrio de Toledo».

De todos modos, la proximidad de pueblos antiguos, la poca mención que hacen en dicho censo y sobre todo la ausencia absoluta de construcciones existentes, hace pensar en un hábitat rural.

Decoración de los fragmentos hallados

Las piezas encontradas (en gran parte gracias a la valiosa ayuda de D. Valentín de Céspedes) tienen principalmente

una decoración geométrica en verde de cobre y negro de manganeso, estos fragmentos pertenecen en su mayoría a platos, cuencos, asas y cuellos de vasijas. Figuras 4, 5 y 6. Este conjunto podría hacer pensar en una posible producción local de cerámica bicolor en Toledo, cosa que hoy creo cierta después del gran hallazgo del Profesor D. José Aguado Villalba, y que según nuestra hipótesis constituye el antecedente de la técnica de la cuerda seca.

Ahora bien, ya sea a dicha fabricación propia o la posibilidad de una importación de piezas procedentes de los principales centros productores, lo cierto es, que en Toledo encontramos cerámica de estas características y que pudo influir en las tantas veces mencionada cuerda seca, que se ve corroborado por el hallazgo de fragmentos de cuerda seca. Figura 7, junto con los fragmentos de cerámica bicolor.

Para terminar, repetiré que el descubrimiento del Testar de Toledo por el Profesor D. José Aguado Villalba, de 1015, presentado en este Congreso, explica la existencia de estos fragmentos mencionados, como producción Toledana, así mismo, establece una pervivencia de las técnicas antedichas durante el siglo XI, que bien constituye el antecedente de la loza de cuerda seca del siglo XV.

BIBLIOGRAFIA

AGUADO VALLALBA, J. (1979): «La azulejería toledana a través de los siglos».
AINAUD DE LASARTE, J. (1952): «Ars Hispaniae», tomo X, sección de cuerda seca.
DOMINGUEZ ORTIZ, A. (1976): «Historia de España de Alfaguara», Los Reyes Católicos.
ESCRIVA DE ROMANI, M. (1954): «Cerámica de la ciudad de Toledo».
GARCIA CORTAZAR, J. A. (1976): «Historia de España de Aliaguara», La época medieval.
GONZALEZ MARTI, M.: «Cerámica del Levante español, siglos medievales», tomo I, Cerámica bicolor y cuerda seca.

JIMENEZ DE GREGARIO, F. (1962): «Los pueblos de la provincia de Toledo, hasta finalizar el siglo XVIII».
JORGE ARAGONESES, M. (1958): «Guía del Museo Arqueológico de Toledo». Arqueología árabe, colecciones medievales cristianas.
LLUBIA, L. M. (1968): «Cerámica medieval española» época cristiana.
MARTINEZ CAVIRO, B. (1968): «Catálogo de cerámica española», cuerda seca.
MARTINEZ ORTIZ, SCALS ARACIL, J. J. (1967): «Colección de cerámica del Museo Municipal de Valencia», Paterna.
MUSEO TALLER DEL MORO (1979): Guía del Museo.
SMITH, A. (1973): «Tin Glaze Pottery», Morien Spain pottery.
URBIETO, REGLA, JOVER, SECO (1977): «Introducción a la Historia de España», Época medieval.